

Criminalidad y Emprendimiento en Guatemala: 2016

Una visión sobre los costos económicos de la criminalidad

Prof. Javier Calderón Abullarade

**UNIVERSIDAD FRANCISCO MARROQUÍN
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICA
PROYECTO DEL MONITOR GLOBAL DE EMPRENDIMIENTO (GEM)**

Índice

Introducción.....	4
Emprendimiento y Criminalidad: Teorías incompletas.....	7
Una Visión del Emprendimiento en Guatemala	9
Emprendimiento y Criminalidad en Guatemala	12
Conclusiones	17
Bibliografía.....	18

Introducción

Para la mayoría de los guatemaltecos, especialmente los jóvenes, el emprendimiento es la principal fuente de generación de ingresos y desarrollo económico, debido a la ausencia de un mercado laboral formal fuerte, capaz de emplearlos. Según el INE (2016), de una oferta laboral de 10.7 millones de guatemaltecos (p. 20), 6,605,276 están económicamente activos (p. 19). Es decir: el 62% de la población en edad de trabajar está efectivamente trabajando, mientras que el 38% (alrededor de 2.5 millones) están desempleados. Y de los 6.6 millones que están trabajando, el 68% (4.4 millones) está en el sector **informal** (p. 29) y el restante 32% (2.1 millones) en el **formal**. Además, los trabajadores formales representan, apenas, el 20% del total de la oferta laboral del país.

Estos datos permiten inferir que: 1) el sector formal no es una opción de desarrollo económico y ni de movilidad social para la mayoría de guatemaltecos; 2) el sector informal es la segunda mejor opción para la oferta laboral del país.

Sumado a estas opciones –trabajar en el sector formal o informal- hay dos opciones más para generar ingresos en Guatemala: 1) la migración interna –del campo al campo o del campo a la ciudad-; y, 2) las actividades criminales. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), entre enero y noviembre de 2016 han sido retornados al país un poco más de 84,000 migrantes ilegales, desde los Estados Unidos, y hay que tomar en cuenta que esta cifra no toma en cuenta los migrantes guatemaltecos que han sido detenidos y deportados en y desde México.

Estas opciones de generación de ingresos se dan en un contexto institucional, económico y de capital humano negativo:

1. Desde una perspectiva político-institucional hay tres factores que inciden negativamente en la demanda de trabajo (Maul, Bonilla, Lee, & Bolaños, 2004): 1) una legislación laboral que da poca flexibilidad al mercado laboral, debido a los altos costos de contratación, mantenimiento y despido o jubilación del personal; 2) políticas salariales divorciadas de parámetros de productividad o crecimiento económico, que benefician a una minoría de trabajadores formales a costa de la mayoría de trabajadores informales (Bolaños, 2015); y, 3) la constante amenaza de aumentos de los impuestos para las empresas, lo cual genera riesgo para los emprendimientos nacientes y con altos costos de capital humano (Parellada, 2016).
2. En términos de capital humano, el promedio de años de escolaridad en el país, para las personas mayores de 15 años, es de 4.9 (Instituto Nacional de Estadística, 2011), reduciéndose a 4.2 en el caso de los niños indígenas. Además, los resultados para las pruebas estandarizadas para sexto primaria indican que solo 1.5 de cada 10 niños llena los requisitos mínimos para lectura y sólo 2 de cada 10 para matemáticas

(Rivera, 2016). Y, los resultados de las pruebas estandarizadas para básicos muestran resultados similares.

3. En el caso de la situación económica de los guatemaltecos, según datos del INE, el 59% vive en situación de pobreza y el 23.4% en extrema pobreza (Vega, 2015). Además, 43.4% de los niños sufren desnutrición crónica, dato que aumenta a un 80% entre los niños indígenas. (UNICEF, 2010)

Estos datos dan cuenta de una mano de obra poco educada, con niveles altos de pobreza y desnutrición, y que es poco competitiva a nivel nacional e internacional. Esto es una posible causa de los altos niveles de emprendimiento del país, pero, como se dijo anteriormente, también de la migración del campo a la ciudad y del aumento de la criminalidad en las áreas urbanas del país.

Esto ha generado un debate en Guatemala, sobre la necesidad de repensar el modelo económico del país. Ciertamente hay una visión de que los trabajadores deben ser más productivos, pero la gran dificultad es promover e implementar una nueva forma de hacerlo. En parte ello se debe al debate aún vigente entre distintas propuestas de modelos económicos: 1) más rural; 2) más industrial; 3) más libre; o, 4) con una mayor redistribución de la riqueza nacional. Y es dentro de este debate que el emprendimiento se vuelve importante, como una posible propuesta a los problemas económicos del país, pero también como un fenómeno sujeto a los retos de un bajo capital humano en un ambiente de altos riesgos y costos originados por la criminalidad en el país.

En este sentido, la primera sección de este ensayo describirá algunas de las principales teorías sobre el emprendimiento, tanto desde una perspectiva individualista como social. Entre estas se encuentra la visión de Israel Kirzner, quien entendía el emprendimiento como un proceso de descubrimiento, en el cual el emprendedor jugaba un rol de equilibrador de los mercados; luego está la visión de Joseph Schumpeter, quien miraba el emprendimiento como el resultado de una persona creativa e innovadora que introducía cambios disruptivos a las economías; la teoría de Liebenstein, sobre el emprendimiento como un mecanismo que genera eficiencia en los mercados; y la teoría de Thomas Cochran, sobre el emprendimiento como el resultado de los valores culturales de una sociedad.

El segundo capítulo revisará los resultados del 2016, del GEM, para Guatemala. Se describirá como, aunque el emprendimiento por oportunidad es una opción cada vez mayor que el emprendimiento por necesidad, éste último es importante, en términos relativos, en el país. Además se hará un análisis regional, en el cual se evidenciará como la pobreza relativa, no necesariamente es un factor o el único factor que afecta las tasas de emprendimiento en el país, ya sea por necesidad o por oportunidad.

El objetivo del tercer capítulo es analizar los hallazgos del GEM 2016 con respecto al impacto de la criminalidad en el emprendimiento. Para ello la discusión se enfocará en la cantidad de emprendedores que son víctimas de delitos, su impacto económico, las razones para denunciar o no denunciar. Estos datos se van a contrastar con estadísticas oficiales sobre las extorsiones en Guatemala y con estudios estadísticos realizados por el Banco Mundial y por el Banco Interamericano de Desarrollo, sobre los costos económicos de la violencia en Guatemala.

Finalmente, la sección de conclusiones se enfocará en describir los avances que ha tenido Guatemala en materia de medición de la violencia y la criminalidad y su impacto en el emprendimiento y el desarrollo económico. Además, se tratará sobre el tema de las necesidades de continuar mejorando y complementando las estadísticas existentes en el país. Y, finalmente se desarrollará una discusión sobre las prioridades políticas que surgen a partir de esta información, de cara a crear un contexto propicio para el crecimiento económico, el aumento de la productividad y mejores emprendimientos.

Emprendimiento y Criminalidad: Teorías incompletas

A pesar que las teorías sobre el emprendimiento han descrito características importante sobre la personalidad y motivaciones de los emprendedores, éstas se han enfocado en el fenómeno del emprendimiento y en sus agentes, los emprendedores, desde una visión racionalista e individualista, principalmente. Esto ha sido una debilidad de estas teorías, pues parten del supuesto que el contexto económico siempre es positivo y homogéneo, y esto limita la capacidad de explicar las motivaciones y desempeño diferenciados del emprendimiento entre países en vías de desarrollo y países desarrollados.

En sentido, la presente sección describirá algunas de las principales teorías sobre el emprendimiento y cómo la categoría de emprendimiento por necesidad, desarrollada por el GEM, aporta a complejizar y completar esta definición.

Israel Kirzner es uno de los principales teóricos en tratar de explicar lo que es el emprendimiento. Para Kirzner (1985, p. ix) el emprendimiento es un proceso continuo de descubrimientos creativos. Existen dos componentes en este proceso: 1) la capacidad de ciertas personas de “*darse cuenta*” de posibilidades de negocios; y, 2) nuevas posibilidades creadas o descubiertas, para hacer negocios. Estas nuevas posibilidades generan un desequilibrio permanente en la economía, que los emprendedores tienden a equilibrar cuando buscan apropiarse de esas posibilidades (1985, p. x).

Para Joseph Schumpeter (2006, p. 531) la función del emprendedor es la de innovar los mercados por medio de la introducción de nuevos productos, métodos de producción, formas de organización y creación de nuevos mercados. Además, Schumpeter (p. 531) diferencia este rol del capitalista, el cual tiene la función de arriesgarse en el financiamiento de las innovaciones del emprendedor. Esto es importante porque, a diferencia de la teoría de Kirzner, en la visión de Schumpeter el emprendedor genera desequilibrios, disrupción, en los mercados. Y esto se debe a que las innovaciones destruyen viejos procesos, formas de organización, productos y mercados y generan un desequilibrio temporal mientras que las innovaciones se consolidan.

La tercera teoría sobre emprendimiento, que se revisará en esta sección, es la de Thomas Cochran (1985). Para este autor, un emprendedor no es una persona excepcional, sino que es alguien típico que surge de la sociedad y su desempeño va a estar influenciado por tres factores: 1) sus propias actitudes hacia su ocupación; 2) los requisitos operativos de su trabajo; y, 3) el papel de las expectativas que los grupos sociales puedan tener sobre este individuo. En este sentido, a diferencia de Kirzner y Schumpeter, Cochran no identifica los descubrimientos, innovaciones o desequilibrios en los mercados, como los principales incentivos para los emprendedores. Para él, son factores culturales como sus propias actitudes y las expectativas de los grupos donde se mueve, la que influyen su

condición como emprendedor. Pero incluso en esta teoría cultural, son actitudes o percepciones sobre los grupos sociales, las principales causas del emprendimiento.

Estas tres teorías, incluso la de Cochrane, nos dan respuestas sobre la interrelación entre las cualidades individuales de los emprendedores, como el “darse cuenta” de Kirzner, la creatividad e innovación de Schumpeter, o las actitudes culturales de Cochrane, con las condiciones económicas externas a los emprendedores, como la existencia de nuevas posibilidades de negocios o las expectativas sociales sobre las personas.

Sin embargo, estas teorías se quedan cortas para explicar, por ejemplo, las altas tasas de emprendimiento en países en vías de desarrollo como Guatemala. Ello debido a que las mismas se basan en el supuesto que los sistemas económicos son homogéneos en un mismo periodo de tiempo y que sólo cambian, para mejor, con la acción de los emprendedores. Sin embargo, existen sistemas económicos heterogéneos, como el guatemalteco, en el cual convive una alta tasa de informalidad con una baja tasa de formalidad, dos sistemas agrícolas, uno de exportación y de alta productividad junto con otro para la producción local y de baja productividad, así como economías urbanas y rurales. Y es con respecto a estos contextos económicos diversos que se necesitan nuevas teorías que expliquen las causas del emprendimiento, desde otras perspectivas, así como su interrelación con otros fenómenos económicos, como lo son los delitos patrimoniales, es decir, contra la propiedad de las personas.

Es en este sentido que la categoría de emprendimiento **por necesidad**, creada por el GEM, es de gran importancia para el desarrollo de las teorías sobre el emprendimiento. Ello porque esta idea permite identificar una nueva rama del emprendimiento y que se enfoca en personas cuya primera opción no es emprender, pero que deben hacerlo a falta de mejores opciones económicas, es decir, de opciones que satisfagan sus intereses subjetivos. Ello, además, es un proxy más para la confianza de los guatemaltecos con respecto al sistema económico formal y de la utilidad percibida, de dicho sistema formal, para generar oportunidades adecuadas de empleo e ingresos.

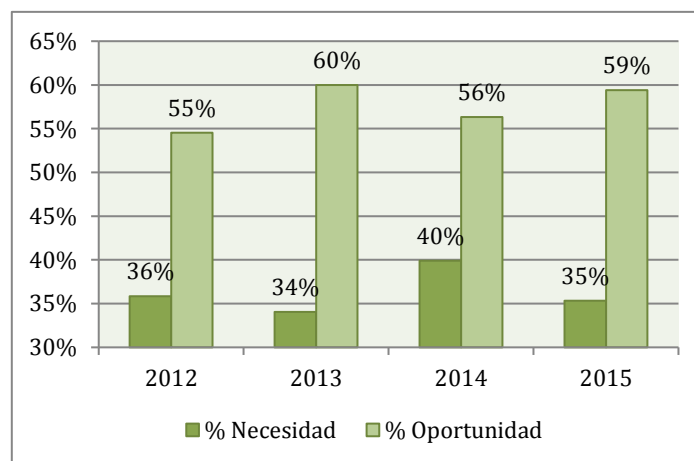
Una Visión del Emprendimiento en Guatemala

En promedio, entre 2012 y 2015, los emprendedores en Guatemala, principalmente de las áreas urbanas, fue una minoría de la población del país. Como se observa en la Gráfica 1, la minoría de estos, entre el 34% y el 40% son emprendedores por necesidad y la mayoría, entre el 55% y el 60%, lo son por oportunidad. Es en este punto que las teorías de Kirzner, Liebenstein y Schumpeter se vuelven importantes para el análisis del emprendimiento en Guatemala. Ello porque las mismas dan luz sobre una mayoría de emprendedores guatemaltecos que, posiblemente, están conscientes que en los mercados de Guatemala existen oportunidades de negocios, de llenar vacíos o de proponer innovaciones, que pueden distorsionar o equilibrar los mercados.

Pero, la existencia de emprendedores que lo son por necesidad (entre el 34% y 40% de los guatemaltecos), en el periodo estudiado, nos permite observar dos cosas:

1. Que esta no es la primera opción de generación de ingresos para una porción de guatemaltecos; y,
2. Que, aunque esta categoría y sus resultados no invalidan las teorías existentes sobre el emprendimiento, si pone de relieve la necesidad de tomar factores externos al emprendedor, como el nivel de desarrollo económico de un país, para poder explicar mejor este fenómeno.

Gráfica 1. Emprendimientos por oportunidad y por necesidad, en Guatemala (2012 - 2015)



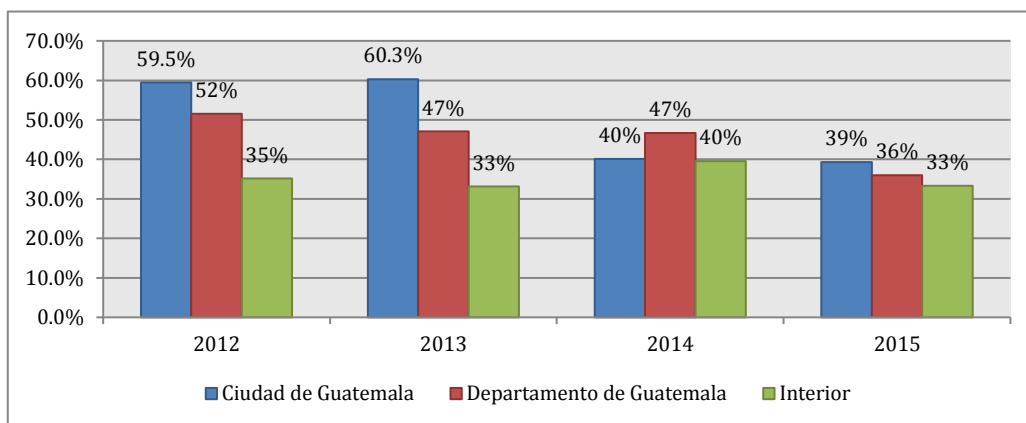
Fuente: Elaboración propia con base en datos del GEM, para Guatemala.

Al desagregar los datos en emprendimientos por necesidad y por oportunidad se puede observar un patrón que se ha estado desarrollando en el último quinquenio. Cómo se observa en la Gráfica 2, entre el 2012 y el 2015 hubo una caída en el promedio de emprendimientos por necesidad en la Ciudad de Guatemala y en el departamento de

Guatemala, de alrededor del 50%. En el caso de los emprendimientos en las áreas urbanas del interior del país, por otra parte, no pareciera haber un patrón claro de corto plazo y que permite saber si estos están aumentando, decreciendo o si están estables.

Pero, usando las teorías existentes sobre emprendimiento, cabe preguntarse si esta caída en la tasa general de emprendimientos por necesidad se debe a que los emprendedores guatemaltecos perciben que los emprendimientos son una opción válida y no necesaria, para generación de ingresos, o si se debe a otro tipo de factores no identificados por la encuesta.

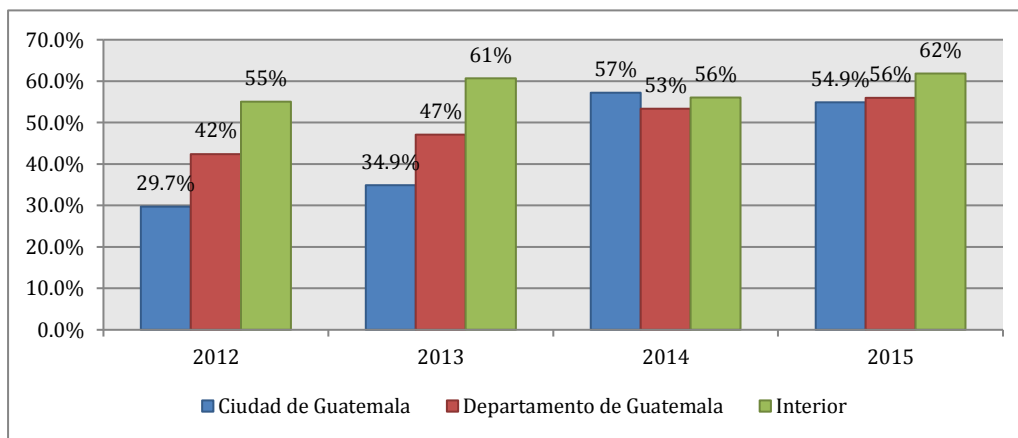
Gráfica 2. Emprendimientos por necesidad, en tres regiones de Guatemala (2012 - 2015)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del GEM, para Guatemala.

Como se observa en la Gráfica 3, la contrapartida de este descenso en la tasa de emprendimientos por necesidad, especialmente en el área metropolitana de Ciudad de Guatemala, es un aumento en los emprendimientos por oportunidad, en la misma región. En el caso de Guatemala, el crecimiento promedio de los emprendimientos por oportunidad fue de casi del 100% entre 2012 y 2015, y de 20% en el departamento de Guatemala, en el mismo periodo.

Gráfica 3. Emprendimientos por oportunidad en Guatemala (2012 - 2015)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del GEM, para Guatemala.

Otro problema que el GEM permite indagar es si la pobreza, en promedio, explica los niveles de emprendimiento del país. Desde una perspectiva departamental, pareciera que los niveles de emprendimiento no están relacionados únicamente o necesariamente con estos elementos. En la Tabla 1, se tomaron en cuenta los ocho (8) departamentos con mayores niveles de emprendimiento en el 2015. Como se observa, dos de ellos, Guatemala y Escuintla, están entre los tres departamentos con niveles más bajos de pobreza y más altos de no-pobreza, pero también están entre los que concentran más emprendimiento. Pero, de forma similar, los departamentos más pobres y menos ricos, que son los restantes seis de este ejemplo, también tienen niveles altos de emprendimiento. ¿Entonces que explica los altos niveles de emprendimiento en el país?

Tabla 1. Niveles de pobreza, pobreza extrema, no pobreza y emprendimiento en 8 departamentos de Guatemala

Departamento	Pobreza Total (%)	Pobreza Extrema (%)	Pobreza No Extrema (%)	No Pobreza (%)	Tasa de Emprendimiento (%)
Guatemala	33.3	5.4	27.9	66.7	33
Escuintla	52.9	11.2	41.7	47.1	31
Suchitepéquez	63.8	19.8	43.9	36.2	30
Baja Verapaz	66.3	24.6	41.7	33.7	28
Chiquimula	70.6	41.1	29.5	29.4	33
Huehuetenango	73.8	28.6	45.2	26.2	29
Sololá	80.9	39.9	41.1	19.1	31
Alta Verapaz	83.1	53.6	29.5	16.9	36

Fuente: Elaboración propia con base en datos de la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida de Guatemala (ENCOVI), 2014.

Pareciera ser que el nivel de pobreza de un departamento tampoco explica si estos emprendimientos son por necesidad o por oportunidad. En el caso de los emprendimientos por oportunidad, las tasas más altas las tienen Jalapa (90%), Baja Verapaz (82%), Sololá (78%), Escuintla (74%) y Alta Verapaz (73%). Nuevamente, con excepción de Escuintla, los demás de estos departamentos están entre los diez (10) más pobres del país. Con respecto a los emprendimientos por necesidad, los departamentos con mayor nivel son Chiquimula (23%), Guatemala (33%), Zacapa (19%) y Chimaltenango y San Marcos con 18% cada uno.

De esta forma, el GEM está permitiendo observar una transición en materia de emprendimiento. Los datos indican que cada año los guatemaltecos ven el emprendimiento más como una opción deseable y no necesaria para hacer negocios y generar ingresos. Sin importar si se está en el interior del país o en la Ciudad Capital, si se es de una región más pobre o menos pobre.

Emprendimiento y Criminalidad en Guatemala

La encuesta de emprendimiento del GEM permite ver desde una perspectiva principalmente urbana, el impacto de la criminalidad entre los no-emprendedores y emprendedores del país. Esta muestra que (Tabla 2), en las encuestas realizadas entre 2011 y 2015, una mayoría de los encuestados no han sido víctimas de la criminalidad. Por otra parte, los datos también muestran que es una minoría de todos los encuestados y en todas las categorías la que sí ha sido víctima de crímenes.

Tabla 2. Porcentaje de no-víctimas y víctimas de la criminalidad en Guatemala (2011 - 2015)

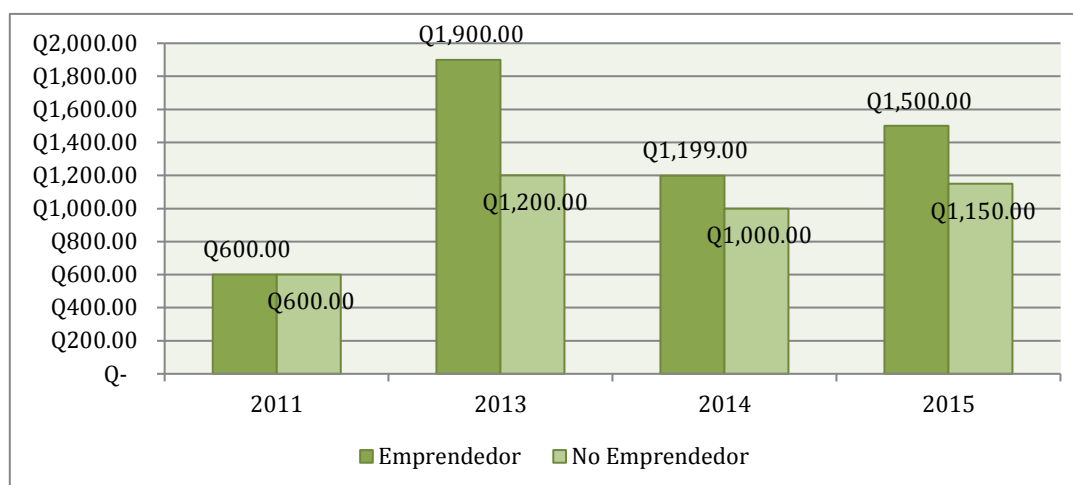
		Total encuestados	No Emprendedor	Potencial	TEA	Establecido
2011	No víctima	78.4%	82.7%	82.4%	77.0%	83.6%
	Víctima	21.6%	17.3%	17.6%	23.0%	16.4%
2013	No víctima	86.1%	86.5%	84.1%	88.1%	90.0%
	Víctima	13.9%	13.5%	15.9%	11.9%	10.0%
2014	No víctima	80.8%	84.8%	81.6%	71.2%	77.6%
	Víctima	19.2%	15.2%	18.4%	28.8%	22.4%
2015	No víctima	79.0%	83.5%	77.0%	70.2%	77.3%
	Víctima	21.0%	16.5%	23.0%	29.8%	22.7%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del GEM.

Pero, aunque los datos generales de victimización para el país se mantuvieron relativamente estables entre el 2011 y 2015, al hacer el mismo análisis por departamento e interanual, no se observa ningún patrón estable. Ciertamente los niveles se mantienen en un rango entre 15% y 35% de víctimas de crímenes, con ciertas excepciones departamentales y anuales y ello es lo que genera la estabilidad en los datos nacionales.

Los datos del GEM, como se observa en la Gráfica 4, también muestra que, con excepción del 2011, en los restantes años el costo de la criminalidad ha sido mayor para emprendedores que para no-emprendedores. Cabe resaltar que este dato representa el monto más alto pagado por emprendedores víctimas de un crimen, pero no quiere decir que no hayan sufrido más costos en el mismo periodo de tiempo. Por ejemplo, los datos del GEM para el 2011 – 2014, para Guatemala, muestran que la mayoría de emprendedores, entre el 70% y el 50% fueron víctimas de extorsiones al menos una vez, y que entre el 10% y el 40% lo fueron al menos dos veces.

Gráfica 4. Mediana del costo de los crímenes, para los emprendedores (2011 - 2014)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del GEM.

Un problema que afecta la seguridad en Guatemala es la falta de denuncia de las personas, como se observa en la Tabla 3. Ello porque sin un testigo de un hecho delictivo, no se puede aprehender ni iniciar un juicio contra un posible criminal. Este es uno de los grandes problemas que enfrenta la Policía Nacional Civil (PNC) y el Ministerio Público (MP), pues sin denuncia, no hay caso, en muchas ocasiones. El GEM registra dos razones principales para este fenómeno, entre los emprendedores: 1) la falta de confianza y credibilidad en las instituciones públicas del país; y, 2) el miedo a las represalias. La primera razón, compuesta por la desconfianza en las autoridades y la falta de credibilidad en que denunciar sirva de algo, representaron entre el 13% y el 48% de las razones para no denunciar un delito, entre 2011 y 2015.

Una segunda causa, que en la mayoría de años representó el 16% de las razones para no denunciar, es que el delito no se consideró tan grave (ver Tabla 3). Es decir, la víctima decidió internalizar los costos del crimen, porque los consideró menos costosos que llevar el problema por la vía judicial.

Tabla 3. Principales causas por las cuales los emprendedores no denuncia ser víctimas de crímenes (2011 - 2015)

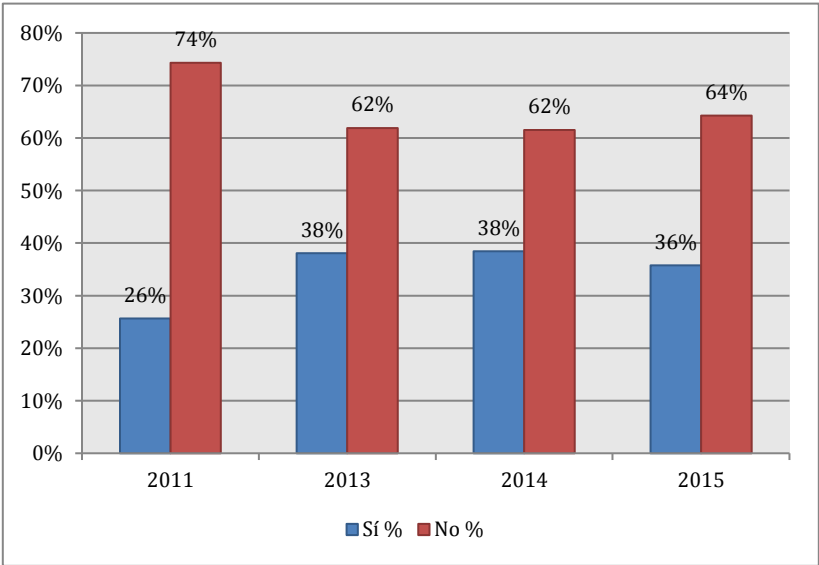
Principales causas por las que no denuncian los emprendedores	2011	2013	2014	2015
No confía en las autoridades	7%	3%	29%	21%
No cree que sirva de algo	38%	10%	13%	27%
No lo consideró tan grave	16%	3%	16%	16%
No sabía a donde ir	1%	2%	3%	3%
Otro, especifique:	0%	0%	22%	13%
Temor a represalias	14%	7%	11%	10%
Trámites complicados y tardados para hacerlo	9%	1%	4%	9%

Fuente: Elaboración propia con base en datos del GEM.

La tercera causa de relevancia es el temor a las represalias. Este representó entre el 7% y el 14% de las razones para no denunciar un crimen. Lo cual es importante porque sugiere una relación cercana entre el emprendedor y el criminal. Por ejemplo, este fue el caso de una serie de robos en el Mercado Central, de la Ciudad de Guatemala, durante el 2016, ante los cuales los inquilinos del mercado se organizaron, con el objetivo de conseguir el apoyo de las autoridades municipales y nacionales, para resolver el problema (Abullarade, 2016). Luego de una serie de reuniones con el Ministerio de Gobernación, este determinó que una de las razones por la cual no se atrapaba a los delincuentes, que la mayoría de inquilinos del mercado conocía y sabía donde se movían, era por la falta de denuncia de los mismos inquilinos. Al preguntarles por que no denunciaba, estos mencionaron que era por miedo a represalias, debido a que la policía no atrapaba a todos los ladrones al mismo tiempo y a que algunos de estos eran hijos de los mismos inquilinos del mercado.

Cómo se observa en la Gráfica 4 la falta de denuncia de crímenes es un problema entre la mayoría de emprendedores. En el periodo 2011-2015 entre un 62% y un 74% no denunciaron haber sido víctimas de una crimen, ante la autoridades. Sin embargo, se observa una reducción en este indicador en el mismo periodo. Como contraparte, al mismo tiempo hubo un aumento en el porcentaje de emprendedores que reportaron haber sido víctimas de un robo, ante las autoridades. Esta tasa subió de 26% en 2011, a 36% en 2015.

Tabla 4. Porcentaje de emprendedores que denunciaron ser un crimen vs. emprendedores que no lo denunciaron (2011 - 2015)



Fuente: Elaboración propia con base en datos del GEM, 2016.

Llegado a este punto, es importante hacer una reflexión sobre la importancia del GEM para identificar problemas, no sólo para el emprendimiento en Guatemala, sino para

el desarrollo económico y la generación de riqueza en el país. Los datos del GEM evidencian que los robos y extorsiones son un problema para algunos emprendedores, que estos tienen un costo económico directo, en término de pérdidas para sus negocios, y que la mayoría de estos hechos casi nunca son reportados debido a la poca credibilidad que tienen en las instituciones públicas.

Sin embargo, debido a que el GEM no se enfoca en medir cifras de criminalidad y victimización, sino de emprendimiento, es importante complementar sus datos, con datos oficiales. En este sentido, según datos del Ministerio de Gobernación de Guatemala (MINGOB) (2016), para el 2015 se reportaron 3,382 extorsiones en todo el país. De estas el 45% se dio en el interior del país, el 38% en la ciudad de Guatemala y el restante 17% en el resto del departamento de Guatemala. Además, del total de extorsiones reportadas, al menos el 39% fueron a negocios, comparado con el 32% a residencias, iglesias, escuelas, entidades del gobierno y otros.

A partir de estos datos del MINGOB, junto con los resultados del GEM en materia de criminalidad se puede hacer un ejercicio que no tiene validez probatoria, pero sí demostrativa, sobre la importancia de contar con buenas estadísticas respecto el impacto de la criminalidad en el emprendimiento.

Si tomamos el dato de extorsiones contra negocios, este es equivalente a 1,353 extorsiones a comercios, durante 2015. Al multiplicar este dato por 64% de extorsiones no reportadas y dividirlo por las extorsiones reportadas (32%), esto da 2,405 extorsiones no reportadas, y si se le suman las 1,353 extorsiones reportadas, esto da un total de 3,758 extorsiones en 2015. Al multiplicar esto por la mediana del costo de los crímenes contra emprendedores en Guatemala, esto nos da un total aproximado de Q 5, 367,000.00 solamente en pérdidas económicas.

Ahora, estos datos se ven sobrepasados por la realidad. En un caso reciente en Ciudad de Guatemala, los inquilinos del Mercado de Jocotales en la zona 6 de la ciudad Capital, hicieron un llamado a las autoridades pues había una ola de extorsiones (Vásquez, 2016). Los extorsionistas cobraban alrededor de Q 400.00 a quinientos (500) comercios del lugar. El resultado al final del año era una total de Q 10,400,000.00 que los inquilinos pagaban a los extorsionistas en una única ubicación de ciudad de Guatemala. (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, 2006)

Estos datos y ejercicios resaltan la necesidad mejorar nuestras estadísticas y herramientas de recolección de información sobre la criminalidad en general en Guatemala, pero sobre hechos contra el patrimonio –como robos, hurtos y extorsiones-, para poder contar con una medición certera sobre la magnitud de estos fenómenos en el emprendimiento del país.

Una segunda dificultad que se tiene que abordar sobre la relación entre criminalidad y emprendimiento, es el de la necesidad de contar con datos certeros sobre los costos económicos de la violencia. En este sentido, vale la pena contrastar los resultados de estudios de carácter macroeconómico, como *“El Costo Económico de la Violencia en Guatemala”* (2006), elaborado por el Banco Mundial, y *“Crimen y Violencia en*

Centroamérica: Un Desafío para el Desarrollo” (Serrano Berthet & López, 2011), del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Por medio de encuestas y análisis de presupuestos públicos, ambos estudios miden los costos directos –pérdidas materiales- e indirectos –costos al sistema de salud, seguridad y justicia pública y costos de protección privada- de la criminalidad. Para ambos estudios el costo económico de la violencia en Guatemala es similar: 7.3% para el Banco Mundial y 7.7% para el BID.

Estos datos sobre los costos son similares a la mediana de los costos por el GEM para los emprendimientos con inversiones de entre Q 5,001.00 a Q 250,000.00 quetzales. En este rango de inversiones, los costos de la criminalidad rondan entre el 5% y el 10% de la inversión. Sin embargo, para los emprendimientos de entre Q 100.00 y Q 5,000.00 estos costos incrementan exponencialmente, pues pueden llegar a representar entre el 20% y el 100% de la inversión en el emprendimiento.

Una de las principales dificultades para tener una imagen más clara de la relación entre criminalidad y desarrollo económico ha sido la falta de estadísticas que logren capturar la mayoría o la totalidad de los fenómenos criminales en Guatemala. En el caso de las estadísticas oficiales, éstas tienen tres grandes problemas: 1) estas se basan en su mayoría, en denuncias sobre delitos, con excepción del caso de homicidio; 2) a veces las mismas son “arregladas” o inventadas dentro de las agencias de seguridad y justicia del país; 3) no siempre registran los costos económicos resultado del hecho; las mediciones realizados por el Banco Mundial y el BID se enfocan en los costos económicos generales de la criminalidad, pero no miden su impacto en los diferentes grupos que componen la sociedad, entre estos los emprendedores; y, el GEM mide el impacto de la criminalidad en el emprendimiento, pero especialmente en áreas urbanas.

Añadido a esto, no hay mediciones de victimización y cifras negras en el país, aunque ya hay una iniciativa que se está realizando por medio del Instituto Nacional de Estadística (INE), para hacer una encuesta de victimización, a nivel nacional, en 2017.

Conclusiones

La primera y principal conclusión que se deriva de los datos generados por el GEM: 2016, sobre la relación entre emprendimiento y criminalidad, es que esta última es un fenómeno que afecta de forma directa e importante al emprendimiento en el país. Los negocios nacientes y establecidos se ven afectados por delitos contra el patrimonio, generan costos considerables a los mismos y en un contexto en el que la desconfianza hacia las autoridades públicas y la vulnerabilidad de los empresarios, a represalias, no incentivan la denuncia de hechos delictivos.

Una segunda inferencia surgida de este estudio, es que Guatemala cuenta con suficientes estadísticas para reconocer que la criminalidad tiene un efecto negativo sobre los costos, la seguridad y la confianza de los emprendedores. Sin embargo, estas aún no son suficientemente finas para saber a nivel de la municipalidad y de la comunidad, cuales son los principales problemas de seguridad que sufren los emprendedores, su regularidad, sus victimarios y los costos totales que los delitos contra el patrimonio generan a los emprendedores y al desarrollo económico general del país.

La tercera conclusión de este estudio es que, ante la desconfianza de los emprendedores con respecto a las autoridades públicas, una mayoría de ellos prefiere internalizar los costos de la criminalidad y de la violencia en el país y no denunciar haber sido víctimas de hechos delictivos. Esto ciertamente influye en reducir los riesgos y costos de los criminales y a mantener un clima de inseguridad, en el que los emprendimientos del país corren grave peligro.

Cuarto, aunque parece haber una similitud entre los resultados de los estudios hechos por el Banco Mundial y el BID y el GEM, en cuanto a los costos de la criminalidad, la encuesta más fina del GEM permite ver que son los emprendedores más pequeños del país, aquellos que invierten montos menores (entre Q 100.00 y Q 5,000.00) quienes incurren en costos relativos más altos por la criminalidad. Los datos no permiten identificar las razones, pero dos hipótesis tentativas pueden ser que los emprendedores más pobres habitan en áreas urbanas con mayores tasas de criminalidad y violencia y que tienen menos capital para invertir en medidas preventivas de seguridad para sus negocios.

Finalmente, a modo de recomendación, cabe resaltar que es importante que las autoridades públicas en materia de seguridad y de justicia del país, tomen estos datos como un factor importante para el desarrollo de sus políticas, estrategias y tácticas de seguridad. Ello porque la criminalidad está afectando, también, el desarrollo económico del país, al imponer de forma involuntaria, costos al emprendimiento y esquemas de redistribución de la riqueza que afectan, especialmente a los más pobres del país. Parte de esta apuesta debe ser por la organización de la seguridad municipal -lo cual ya se realiza de forma imperfecta por medio de las comisiones municipales de prevención- y por el diseño de estrategias fundamentadas en análisis estadísticos de las tendencias, ubicaciones y poblaciones más afectadas por la criminalidad.

Bibliografía

- Instituto Nacional de Estadística. (2016). *Encuesta Nacional de Empleo e Ingresos: ENEI 1-2016*. Instituto Nacional de Estadística, Dirección de Censos y Encuestas, Guatemala.
- Kirzner, I. (1985). *Discovery and The Capitalist Process*. Chicago, Illinois, USA: The University of Chicago Press.
- Schumpeter, J. A. (2006). *History of Economic Analysis*. Routledge.
- Abullarade, J. C. (12 de Diciembre de 2016). Entrevista sobre la respuesta de Gobernación al incremento de robos en el Mercado Central de Ciudad de Guatemala. (J. C. Abullarade, Entrevistador)
- Guatemala, M. d. (2016). *Estadísticas Consolidadas 2015 - 2016*. Estadísticas, Ministerio de Gobernación de Guatemala, Guatemala.
- Vásquez, B. R. (2 de Agosto de 2016). Mercado de Jocotales Cierra por Extorsiones. *Prensa Libre*.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2006). *El Costo Económico de la Violencia en Guatemala*. Guatemala, Guatemala: Magna Terra Editores.
- Serrano Berthet, R., & López, H. (2011). *Crimen y Violencia en Centroamérica: Un Desafío para el Desarrollo*. Guatemala, Guatemala: Banco Mundial.
- Cochrane, T. (1985). *Challenges to American Values: Society, Business, and Religion*.
- Maul, H., Bonilla, M., Lee, S., & Bolaños, L. (2004). *Políticas Laborales en Centroamérica: ¿Oportunidades o Barreras para el Desarrollo?* Guatemala, Guatemala: Centro de Investigaciones Económicas Nacionales.
- Bolaños, L. (03 de Marzo de 2015). Salario Mínimo Diferenciado. *Plaza Pública*.
- Parellada, R. (16 de Junio de 2016). ISR a las empresas en Guatemala. *Tópicos de Actualidad*.
- Instituto Nacional de Estadística. (2011). *Caracterización de la República de Guatemala*. Instituto Nacional de Estadística, Guatemala.
- Rivera, V. S. (2016). *Situación Educativa en Guatemala: 2016*. Centro de Investigaciones Económicas Nacionales, Guatemala.
- Vega, J. M. (10 de Diciembre de 2015). La pobreza y la pobreza extrema aumentaron en Guatemala. *Soy502*.
- UNICEF. (2010). *Desnutricion*. Recuperado el 12 de Diciembre de 2016, de Sitio Web de UNICEF: www.unicef.org/guatemala/spanish/panorama_18467.htm